

EL UNIVERSAL

**Detuvieron a 4 de
los presuntos
espías chilenos**

BARILLEGOS, Argentina, 11 de abril (EFE).— El juez federal Federico Pinto Kramer confirmó anoche en rueda de prensa la detención de cuatro chilenos y dos argentinos acusados de desarrollar presuntas actividades de espionaje.

Kramer dijo que soldados de la Gendarmería Nacional detuvieron a 10 personas entre el domingo y el martes pasado en esta localidad, capital de la provincia de Santa Cruz, en el sur de Argentina, y que cuatro de ellas fueron puestas posteriormente en libertad.

Las detenciones se iniciaron luego que en un control rutinario efectuado en una carretera próxima a la frontera sur con Chile se procediera a la detención de Manuel Flores Villagrán, al comprobarse que portaba documentos comprometedores teniendo en cuenta su cédula de identificación chilena.

Pese a que el juez no reveló los nombres de los detenidos por considerarlo secreto del sumario que se les instruye, se sabe extraoficialmente que los detenidos son, además de Villagrán, chileno naturalizado argentino, los siguientes:

Pedro Flores, Alfredo Abdala, Lucía del Carmen Chodil, Rosa Hilda Borde de Villalobos y Norma Huri Sosa Bayer.

EL UNIVERSAL

Lecturas

NELSON MINELLO
Colegio de México

Arnaud, en su libro **Estado y capitalismo en América Latina**, plantea — como lo señalamos en la entrega anterior de **Lecturas** — la importancia del estudio del Estado para comprender cabalmente la naturaleza variada y compleja — distinta de la transición europea — del pasaje de la colonia al capitalismo en la América española.

Su tesis fundamental señala que esa transición se produce en buena medida, gracias a la acción estatal. Esta, al definir el espacio económico nacional por la modificación, tanto del contenido como de la orientación de los intercambios, por un lado y al convertir (Arnaud utiliza la idea más fuerte de una "mutación") las economías regionales en función de la lógica capitalista por otro lado, señala precisamente la importancia de la acción del Estado. Aun más,

Arnaud señala que "El Estado, en esta mutación, que llevo a la formación de las economías nacionales, **precedió a éstas**" (p. 157; el subrayado ha sido agregado por nosotros).

El autor estudia el periodo 1850-1880, cuando se produce el resurgimiento del poder central y sostiene que la función del Estado en este momento, además de imponer la paz, consistió en una reestructuración de las reglas, de tal manera que se produce una concentración de actividades económicas en manos del gobierno central. Esto favorece la creación de un mercado nacional, análisis que ocupa el capítulo tres de la segunda parte del libro, y que ocupa el periodo 1880-1910. La característica de ese mercado nacional es que el mismo se realiza a partir "del uso de mercancías extranjeras en gran escala, circunstancia esta que significa de hecho favorecer la homogeneización del espacio internacional" (p. 137). El Estado, entonces, al luchar por la unificación nacional y la creación de un mercado, ataca las economías regionales y favorece la regulación capitalista.

El análisis del sistema monetario nacional le permite al autor señalar ciertas características muy

claras a este respecto. En efecto, el Gobierno tuvo una acción decisiva — por medio de la legislación, la orientación del intercambio y la recaudación fiscal — en la creación e imposición de una moneda única; pero para ello tuvo que apoyarse en la participación extranjera, por medio de los empréstitos, entre otras cosas.

La consecuencia, en ambos países estudiados, fue una depreciación de la moneda nacional, medida que, como comprendemos, favoreció a los exportadores y a los propietarios de la tierra (que siempre fueron favorables a una baja en la tasa de cambio) y, en general propició las relaciones comerciales con el exterior, en detrimento de las actividades dedicadas al mercado interno.

El Estado cumplió así un papel fundamental en beneficio de las normas capitalistas. Como señala Arnaud en sus conclusiones, "esta transición, este modelo de transición distingue a la América española de los primeros países capitalistas. Mientras en estos el capitalismo se dio progresiva y, en cierta medida, "espontáneamente" a partir del crecimiento de unidades de producción capitalistas, en América fue el Estado "quien se encargó de crear el medio requerido para la introducción de capital (...) el capital y el Estado surgieron simultáneamente en México y Argentina a través de la formación de los sistemas económicos nacionales: fue desde el exterior y desde arriba que se produjo la integración de los dos países al mundo capitalista" (p. 236).

La novedad del enfoque de Arnaud, está en proponer, por un lado, la necesidad de una lectura, no solo económica sino también política y social y, por otro lado, al no explicar el problema de la transición simplemente por la demanda externa o por la conquista imperialista, sino al buscar y analizar las causas desde el interior mismo de los estados y las economías nacionales. Parece un mejor y más fructífero camino teórico.